

# Impact of policy reforms in the political landscape of Barrancabermeja (Santander) - Colombia.

## A research breakthrough

### **Sumario**

*Planteamiento del problema; estado del arte; hipótesis de investigación; avance de investigación; conclusiones.*

### **Resumen**

*El panorama de la oferta electoral y la participación política en Colombia invita a pensar en investigaciones que den cuenta de las variables psicológicas, sociológicas y políticas que están detrás de la contradicción aparente entre la oferta y participación política que muestra una crisis en el bipartidismo en las Alcaldías, y consolidación y mantenimiento del mismo en los Concejos. La presente investigación responde la siguiente pregunta ¿Cuáles son las consecuencias que deja sobre el panorama político de los municipios de Colombia el surgimiento y consolidación vertiginoso de fuerzas políticas emergentes a nivel de elecciones populares para Alcaldía, pero débiles en elecciones de Concejo? En el caso específico ¿Cómo se ha dado esta dinámica en el municipio de Barrancabermeja y ¿cuáles son sus consecuencias políticas?*

**Palabras claves:** *Oferta electoral, comportamiento electoral, participación política, Bipartidismo, nuevos movimientos sociales.*

### **Abstract**

*The National picture of the political participation and the electoral offer make us think about previous investigations which deal with the psychological, sociological and political variables behind the evident contradiction between electoral offer and political participation. These considerations reveal the crisis in the bipartisanship in the city council of the Municipality. This research intends to respond to the following question: Which are the consequences of the vertiginous emergence and consolidation of new political parties for Mayor Elections contrary to the elections of the city council? What is the specific situation of this phenomenon in Barrancabermeja and what are the political consequences?*

**Keywords:** *Electoral offer, electoral behavior, political participation, bipartisanship, new social movements.*

**Artículo:** *Recibido en Junio 13 de 2012 y aprobado en Octubre 6 de 2012.*

**Armando Aguilera Torrado.** *Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Magister en Ciencias Sociales Cultura y Vinculo Social de la Universidad de Antioquia, Docente de Planta de la Universidad del Magdalena.*

**Correo electrónico:** *aaguileratorrado@yahoo.com*

# Impacto de las reformas políticas en el panorama político de Barrancabermeja (Santander) - Colombia. Un avance de investigación <sup>1</sup>

**Armando Aguilera Torrado**

## **Planteamiento del problema**

De las nueve elecciones populares a Alcaldía que se han dado en Barrancabermeja cinco han sido ganadas por coaliciones o grupos políticos independientes o no tradicionales<sup>2</sup>. Situación que lleva a pensar en que en la actualidad el contexto barranqueño se viene debilitando el bipartidismo, hecho que no es nuevo en la contienda política barranqueña, ya que en los años 70 se presentó el fenómeno de debilitamiento de la hegemonía que tenía el partido liberal en el ejercicio del poder local<sup>3</sup>; partido que mantuvo un dominio en los procesos electorales de concejo, asamblea, cámara, senado y presidencia, con un marcado liderazgo político de más de 40 años en cabeza de Horacio Serpa Uribe, fundador de un proyecto político denominado Frente de Izquierda Liberal Auténtico (FILA).

Este fenómeno de aumento tanto en la participación como en el caudal electoral por parte de nuevas fuerzas políticas en las elecciones populares de alcalde y concejo es la tendencia nacional en las últimas elecciones populares, según investigaciones consultadas en lo departamental y nacional. La revisión de la literatura y la evidencia empírica de las últimas elecciones populares en Colombia permite pensar que las reformas políticas en Colombia han tenido efectos sobre el panorama político y el comportamiento electoral de los ciudadanos, Consecuencias como:

Reducción sustancial en el número de partidos en las últimas cuatro elecciones regionales y nacionales.

Modificación de la forma tradicional de hacer política. Esta cambió ante todo porque los partidos empezaron a ser claramente objeto de preferencias electorales.

Incidencia en la dinámica interna de los partidos. Ante todo, porque la Reforma afectó significativamente el proceso de llegar a ser candidato a nombre de un partido.

Modificación del alcance del mandato ciudadano para que algunas personas sean elegidas a una corporación pública.

Estas consecuencias invitan a pensar en la necesidad de realizar investigaciones que den cuenta de las variables psicológicas, sociológicas y políticas que están detrás de la contradicción aparente entre la oferta y participación política que muestra una crisis en el bipartidismo en las Alcaldías, y consolidación y

1 Las reformas políticas y administrativas a que hace alusión la presente investigación son las de la Ley 14 de 1983, Ley 12 de 1986, Ley 11 de 1986 y Constitución nacional de 1991, reforma de 2003.

2 Se utiliza la propuesta de Pizarro (1997) sobre el concepto de *fuerzas políticas no tradicionales*, descrita como aquellas agrupaciones políticas que no han recibido un aval proveniente de los partidos políticos tradicionales (partido conservador y partido liberal en el caso colombiano) o de alguna de sus facciones, que mantienen una total autonomía de las bancadas respecto a estos partidos y no participan en sus respectivas convenciones (Pizarro León-Gómez 1997:89).

3 Es importante aclarar que a finales de los años 60 y 70 en Barrancabermeja tuvo presencia y dominio en las elecciones a concejo y presidencia la Alianza Nacional Popular (ANAPO), que seguía en aquel entonces las orientaciones del General Gustavo Rojas Pinilla.

mantenimiento del mismo en el Concejo. De manera concreta sobre los efectos que las reformas han tenido sobre el panorama político colombiano. En ese punto surge la pregunta de interés de este trabajo ¿Cuáles podrían ser las consecuencias que las reformas políticas han dejado sobre el panorama político y el comportamiento electoral de los ciudadanos en el municipio de Barrancabermeja?

### **Estado del arte**

Para cumplir con los propósitos del presente trabajo inicialmente se hizo una revisión completa de las investigaciones que aportaran a la identificación, descripción y operacionalización de las cuatro variables o unidades de análisis, las cuales son oferta electoral, caudal electoral, comportamiento electoral, gobernabilidad y ejercicio del poder. Variables que constituyen el cuerpo teórico y metodológico del presente trabajo y cuya revisión se presenta a continuación como parte fundamental del avance de investigación.

Uno de los primeros estudios revisados en lo regional, relacionado con la variables oferta electoral, caudal electoral, es el de los investigadores Lya Fernández de Mantilla y Armando Aguilera Torrado, publicado en un artículo titulado “Violencia y Elecciones en Santander” (2002).

En este trabajo se encontró que en el Departamento de Santander durante el período comprendido entre el año 1988 a 2000 para elecciones de Alcalde, hubo una fuerte disminución del caudal electoral de los partidos tradicionales (Liberal y Conservador), particularmente durante los años de 1992, 1997 y 2000. Igualmente el estudio reveló que dicho caudal se vio incrementado para ambos partidos en 1994. Así, el partido Liberal pasó de 64% del total de la votación en Santander en 1994 al 10% en 1997 y al 14% en el 2000. Situación similar le ocurre al partido Conservador que en 1994 pasa del 20% al 3% en 1997 y a un escaso 1% en el año 2000. Al contrario de la crisis que se presenta en los partidos tradicionales, las fuerzas políticas independientes han ido aumentando su caudal electoral, el cual tiene su mayor incremento en las dos últimas elecciones de alcalde.

Con relación a la oferta electoral la investigación halló que en el período estudiado las ofertas electorales (porcentaje del número de listas inscritas por partido) han sido ampliamente mayores para el caso de los partidos independientes (por fuera de los

llamados “tradicionales”, por la multiplicidad de movimientos y grupos existentes, frente al porcentaje de ofertas presentadas por los partidos políticos tradicionales que han ido disminuyendo a partir de 1992, salvo en el año 1994 en el que ellas se incrementan, fenómeno que coincide con el aumento del caudal electoral de estos mismos partidos en este año.

Los resultados de este trabajo aportan a la presente investigación en la medida en que identifica la tendencia de la oferta y caudal electoral que presentaron durante las primeras seis elecciones populares de alcalde tanto los partidos políticos tradicionales como las nuevas fuerzas políticas, en el contexto geográfico del departamento de Santander y el municipio de Barrancabermeja.

Al respecto de la tendencia de la oferta y caudal electoral la investigación refleja que en Barrancabermeja durante los años 80 y 90 los partidos tradicionales perdieron participación y caudal electoral dentro de la población barranqueña, mientras los nuevos partidos y movimientos políticos cobraron protagonismo.

Un segundo estudio realizado en Santander y que aporta en la identificación y descripción de la variable oferta y caudal electoral en Barrancabermeja, es el desarrollado por la politóloga Lya Fernández de Mantilla, titulado “Las Terceras Fuerzas en Santander-Colombia” (2004), en este trabajo se presentan algunas reflexiones y precisiones concretadas dentro de la investigación que adelanto sobre Terceras Fuerzas en el Departamento de Santander-Colombia.

Entre los resultados más significativos de este estudio se subrayan los siguientes:

En el periodo comprendido entre los años 1974 y 1976 se presentó un leve aumento de listas presentadas a los Concejos Municipales. En el periodo comprendido entre los años 1976 y 1978 se muestra una constante caída hasta la ínfima cifra de 3 listas presentadas en todo el departamento. ANAPO y UNO fueron los actores que se presentaron a la arena política y se constituyen como los grupos más destacados durante este periodo.

Desde el año de 1984 a 1986 hay una leve recuperación que llega a las 17 listas, tal vez animadas por la irrupción de la Unión Patriótica y otros fenómenos de orden local y regional pero que en los tres periodos sucesivos desciende dramáticamente hasta el periodo de 1990 a 1992.

En el periodo comprendido entre los años de 1992 a 1994 las listas por fuerzas alternas



ascienden significativamente probablemente por la experiencia de la Alianza Democrática M-19 desvaneciéndose nuevamente para el periodo comprendido entre los años de 1994 a 1997.

La cantidad de listas lanzadas a los comicios de los nuevos movimientos políticos se ha mantenido tradicionalmente baja, cuestión que de principio limita las posibilidades de constituirse en tercera fuerza. Pero más que pocas listas, para la investigadora Fernández este fenómeno se puede entender como que no hay una visión diferente a la política que la que ofrecen los partidos liberal y conservador, o por lo menos las que han existido no representan un sentimiento mayoritario en el electorado santandereano ya sea por condiciones culturales, sociales, etc.

En general a partir de los hallazgos del estudio se puede decir que debido a la poca oferta de listas a Concejo Municipal en el distrito electoral santandereano la participación de las minorías se puede calificar de pobre.

En cuanto a votación y logro de escaños obtenidos por la nuevas fuerzas políticas el estudio encontró que en el tiempo tomado para el análisis desde el año de 1974 hasta el año 2000 puede observarse cómo desde 1974 las votaciones por los grupos, partidos o movimientos diferentes a los partidos tradicionales vienen sufriendo un descenso marcado, así en el periodo comprendido entre los años de 1974 y 1976 el promedio en el Departamento es de casi el 4.000 votos que descienden a algo más de 1.000 aproximadamente en el periodo comprendido entre los años 1976 y 1978, hasta llegar a cero (0) prácticamente en el periodo de 1984 - 1986.

La autora del trabajo argumenta que este fenómeno puede entenderse en el ambiente nacional. Por ello es lícito decir que en Santander al igual que en el resto del país se presentó cierta recuperación tanto del partido Liberal como del Conservador frente a algunos actores alternos como la ANAPO, por ejemplo, que dado el momento histórico, alcanzaron a protagonizar el escenario político y electoral nacional y regional. Sin embargo, un débil aumento que no alcanza a generar casi ni los quinientos votos en promedio marca un aumento en la votación en los nueve municipios santandereanos estudiados desde el periodo de 1986 a 1988 manteniéndose así hasta los años 1992 y 1994.

Finalmente, con relación a la variable votación el estudio identificó que es precisamente desde el periodo 1992 a 1994 que

se observa un ascenso leve; esta situación se mantiene más o menos hasta el inicio del periodo 1997 a 2000 eventualmente. Este periodo 1997 a 2000 marca para el caso santandereano un vertiginoso ascenso en términos de caudal electoral de las minorías políticas o de grupos ajenos a los partidos tradicionales.

Con relación a la variable votación de las minorías políticas el estudio encontró que en cada uno de los municipios de la muestra van adquiriendo importancia movimientos, grupos y partidos no tanto conocidos en el panorama político regional como ANAPO, M-19, Unión Patriótica, sino nuevos actores como Convergencia Popular, Convergencia Ciudadana, Movimiento de Participación Comunitaria y el Movimiento Independiente Frente de Esperanza (FE) entre otros.

Frente a la variable potencial electoral el estudio reveló que cada uno de los municipios conservó la tendencia del descenso; sin embargo se marcan cambios significativos a partir del periodo comprendido entre los años 1985 y 1986, se ubican en los municipios con mayor desarrollo, caso Bucaramanga y Barrancabermeja, donde las oscilaciones entre periodo y periodo se hacen más notorias. Igualmente los resultados del trabajo indican que los municipios de menor rango es decir, de menor desarrollo de organizaciones sociales no presentan mayores variaciones salvo Girón, que marca el pico más alto durante las elecciones 1992 - 1994.

Esta investigación aporta al presente estudio en tanto redefine de manera amplia las variables de oferta y caudal electoral de los partidos y movimientos políticos con presencia en Barrancabermeja, dicha ampliación tiene que ver con el recorrido histórico de la tendencia de las terceras fuerzas en Santander y en particular en Barrancabermeja. Recorrido en el que es posible identificar a la ANAPO como el primer movimiento político distinto al liberal y conservador que tuvo presencia significativa en el puerto petrolero.

Dentro de este recorrido la investigación encontró cómo en los años 70 y 80 fueron la ANAPO, el M-19, y la Unión Patriótica las terceras fuerzas que tuvieron presencia en el departamento de Santander y el municipio de Barrancabermeja, y en los años 90 surgieron nuevos actores políticos como Convergencia Popular, Convergencia Ciudadana, Movimiento de Participación Comunitaria y el Movimiento Independiente Frente de Esperanza (FE). En ese

sentido la investigación permitió identificar que la ANAPO fue el movimiento político que rompió con la hegemonía que por muchas décadas mantuvo el partido liberal dentro del departamento de Santander y el municipio de Barrancabermeja, fenómeno político que abrió un espacio para el surgimiento de nuevas fuerzas políticas en el puerto petrolero.

Una tercera investigación en línea con los objetivos del presente trabajo es el desarrollada por Carlos Hernán González Parías, en la ciudad de Medellín y cuyo objetivo central fue mostrar el comportamiento y evolución de los movimientos políticos no tradicionales en la ciudad de Medellín entre los años 1992 y 2003, en concreto sobre la dinámica observada en el Concejo y la Alcaldía. Los resultados fueron publicados en un artículo titulado “Movimientos políticos no tradicionales en la contienda electoral en Medellín” (2010),

En este trabajo el autor establece que en la ciudad de Medellín los resultados parciales de elección han demostrado que para la Corporación del Concejo la gran mayoría de las curules aún se encuentran concentradas por el bipartidismo; a título de sus partidos tradicionales como el conservador o liberal, pero también a título de las diferentes disidencias y fracciones que han ocurrido en estos.

Las diferentes disidencias y fracciones guardan cierta afinidad programática, ideológica y de los miembros militantes, por lo que el investigador no considera estas disidencias como movimientos políticos no tradicionales, sino como otro ropaje en el cual se mimetiza el bipartidismo.

En el caso de la alcaldía de Medellín la investigación encontró que progresivamente, en cada contienda electoral, se mejora la participación de los movimientos políticos no tradicionales, marcándose un hito en las elecciones del año 2003 donde finalmente se logra consolidar el triunfo por parte de una propuesta no tradicional a la cabeza de Sergio Fajardo, con el movimiento ciudadano y con el aval político de la Alianza Social Indígena.

Esta investigación aporta al presente trabajo en relación con el fenómeno del camuflaje político que es de interés particular para el presente trabajo, en tanto soporta la hipótesis de partida del mismo, la cual plantea que las reformas políticas realmente no han tenido impacto ni en las formas tradicionales de organización de las fuerzas y líderes políticos, ni en las formas tradicionales de hacer política por

parte de los partidos y mucho menos en la participación electoral de los ciudadanos.

La teoría del camuflaje como fenómeno político, permite explicar la reorganización que han asumido los partidos políticos tradicionales y los líderes políticos para responder tanto a las especificidades de las características sociales y políticas locales como a las nuevas reglas establecidas por las reformas políticas; lo que permite concluir que las reformas políticas no han llevado al surgimiento y consolidación de nuevas fuerzas políticas.

El camuflaje político ha posibilitado el reencauche de viejas tendencias políticas, que vienen utilizando esta estrategia de marketing para acceder al poder político. Al respecto el autor del trabajo, el investigador González, llama la atención frente al hecho de que en las elecciones para el concejo en Medellín no se puede hablar de un aumento de oferta y caudal electoral de nuevos movimientos políticos, sino que, por el contrario, de lo que se trata es de que las diferentes disidencias y fracciones guardan cierta afinidad programática, ideológica con los partidos tradicionales, por lo que no se puede considerar a estas disidencias como movimientos políticos no tradicionales, sino que las mismas se deben entender como otro ropaje en el cual se mimetiza el bipartidismo.

Una cuarta investigación de orden nacional que aporta al análisis de la variable comportamiento electoral, es la desarrollada por Diana Hoyos y Marcela Ceballos Investigadoras de la Universidad de los Andes, en su publicación titulada “Tendencias del Comportamiento Electoral y descentralización en los municipios de Colombia 1988-2000” (2004).

Entre los hallazgos más relevantes de esta investigación se destacan los siguientes:

En la participación política el estudio encontró que a lo largo de los noventa no hubo variaciones significativas. Los promedios nacionales durante el periodo alcanzan valores superiores al 50%, lo cual refleja que una proporción importante de los ciudadanos en capacidad de votar recurren a las instancias de decisión política establecidas. Esto, independientemente de las motivaciones, ha tenido una incidencia directa sobre los asuntos relacionados con el gobierno municipal.

Tomando el promedio nacional para cada año, la participación oscila entre el 55% y el 72%. Desde principios de los noventa se produce un descenso en los promedios de participación,



manteniéndose relativamente constante en los años siguientes.

Entre 1988 y 1990 más del 70% de los municipios presentan niveles de participación por encima del 60%, lo cual refleja que en las dos primeras elecciones para alcaldes, esta variable presentó un desempeño favorable a la democratización del sistema político. Sin embargo, este comportamiento no se mantiene estable, ya que a partir de 1992 y hasta 1997, más de la mitad de los municipios toman valores inferiores al 60% de participación electoral. Es importante mencionar que Colombia ha presentado niveles de participación electoral cercanos al 50% desde 1974 para todas las elecciones, sin que se observen alteraciones significativas.

Por último, las investigadoras resaltan que los datos muestran una relación inversa entre el tamaño poblacional de los municipios y los niveles de participación electoral. Para todos los años se observa que en municipios pequeños (categorías poblacionales 1, 2 y 3)<sup>4</sup>, el promedio de participación supera el 50%, con valores incluso mayores al 70% en 1988. En contraste, los municipios más grandes (categorías 5 y 6) registran promedios por debajo del 50%, mostrando que hay diferencias en el comportamiento de votantes de áreas predominantemente urbanas y las zonas rurales.

Respecto al respaldo electoral para el alcalde, la investigación reveló que durante los noventa más de la mitad de los municipios registran valores por encima del 50% de votos para el candidato elegido respecto del total de votos, indicando que los gobernantes en general cuentan con el respaldo de un grupo significativo que ha expresado sus preferencias a través del voto. Esta variable tampoco presenta cambios significativos durante la década, lo cual indica que al menos en el nivel local los gobernantes son elegidos con un consenso significativo entre los votantes. Las investigadoras señalan que es importante mencionar que los promedios más bajos de apoyo electoral se presentaron en 1992 y en el 2000, lo cual puede estar asociado a una mayor dispersión de los votos entre múltiples candidatos o partidos, ya que justo en esos años se presentaron los promedios más altos de número efectivo de partidos.

Con relación al número efectivo de partidos, se observó que a finales de los ochenta los

promedios de esta variable se ubicaron por debajo de dos; presentando en 1992 un marcado ascenso posiblemente como consecuencia del impulso que imprimió a la conformación de nuevas fuerzas políticas, el marco normativo de la Constitución de 1991. En 1994 y 1997 los valores del número efectivo de partidos descienden a niveles muy cercanos a los de 1988, mientras a principios de la década del 2000, alcanza un promedio superior a los dos partidos.

Estas tendencias indican que el sistema de partidos colombiano ha dejado de ser exclusivamente bipartidista en el ámbito local, ya que a lo largo de los noventa, en promedio, alrededor del 30 % de los municipios presenta sistemas con más de dos partidos y medio. En contraste en 1988, cerca del 10 por ciento de los municipios presentaban esta tendencia mientras el 60% registraba sistemas con menos de dos partidos.

Por otro lado, aunque en 1994 y 1997 la proporción de municipios con sistemas próximos al multipartidismo es inferior al 20%, comparados con las tendencias de finales de los ochenta (11%) según las autoras se puede decir que son significativos. Es claro que, aunque han aparecido casos que se aproximan al multipartidismo, en una significativa parte de los municipios del país aún persisten los sistemas unipartidistas y bipartidistas.

Los resultados con relación al número efectivo de partidos permiten caracterizar el sistema de partidos en los Concejos, dando cuenta del número de fuerzas políticas de acuerdo con su peso dentro de estas instancias de representación. Sin embargo, esta variable no permitió a las investigadoras identificar al o los partidos que conforman ese sistema, factor fundamental para la discusión sobre la importancia de los cambios dentro del sistema político colombiano.

Dos variables adicionales se incluyeron en el análisis del comportamiento electoral. Una que permitió observar la presencia de partidos y movimientos políticos no tradicionales en cargos del ejecutivo para el orden municipal a lo largo del período. Otra que dio cuenta del predominio histórico de las fuerzas políticas, calculado a partir del número de veces que un partido o movimiento ha ganado la alcaldía municipal.

El análisis de estas mostró un comportamiento favorable a los nuevos partidos y movimientos.

<sup>4</sup> El estudio tomó como referencia la clasificación de los municipios en categorías poblacionales realizada por el Departamento Nacional de Planeación, así: municipios con número de habitantes inferior o igual a 5.000 están agrupados en la categoría 1; municipios cuya población oscila entre los 5.000 y 20.000 habitantes están en la categoría 2; municipios con población entre los 20.000 y 50.000 habitantes en categoría 3; municipios con población entre 50.000 y 100.000 habitantes en categoría 4; municipios con población entre 100.000 y 500.000 habitantes en categoría 5; municipios con población superior a los 500.000 habitantes, en categoría 6. Más adelante se retoma esta clasificación para el modelo explicativo.

En el 20% y en el 31% de los municipios, las fuerzas políticas no tradicionales ganaron alcaldías para los años 1997 y 2000, respectivamente.

En contraste, durante 1988, 1990 y 1994 casi la totalidad de los municipios (90%) tuvieron alcaldes elegidos bajo el rótulo de alguno de los partidos tradicionales (Liberal y Conservador).

Aunque con la primera elección de alcaldes se esperaba un espectro partidista más amplio en los cuerpos de representación política de los municipios, sólo en el 14% las terceras fuerzas lograron el acceso a las alcaldías. Adicionalmente, en 1990 se produce un retroceso, ya que sólo el 11% de los municipios registraron alcaldías de partidos no tradicionales.

Con respecto a la variable predominio partidista, se observa que en el 52.7% de los municipios uno de los dos partidos tradicionales (Liberal y Conservador) fue predominante durante el periodo examinado.

Los resultados de la investigación de la Doctora Diana Hoyos y Marcela Ceballos son un aporte significativo en la intención de querer comprender el comportamiento electoral de los colombianos durante las elecciones populares de alcalde; igualmente permiten conocer el caudal electoral de los partidos políticos tradicionales y las nuevas fuerzas políticas durante cada uno de los periodos electorales para alcaldía. A partir de estos resultados es posible establecer una línea de base sobre la oferta electoral y el caudal electoral de los partidos tradicionales y las nuevas fuerzas políticas; igualmente permite caracterizar cómo ha sido la participación política de los ciudadanos durante los periodos de la elección popular de alcaldes. Esta línea permite concluir que los dos últimos periodos de 1997 y 2000, fueron los favorables para las nuevas fuerzas políticas.

La quinta investigación que aporta evidencia a la pregunta por el impacto que las reformas políticas han tenido tanto en la oferta política como en el caudal electoral de elecciones regionales y locales en Colombia, es el trabajo desarrollado por los politólogos Ceballos Marcela y Romero Iván investigadores de la Universidad de los Andes el cual publicaron bajo el título "El País Detrás de las Urnas: Impacto de la Reforma Política en Contextos de Crisis Humanitaria" (2005).

En este trabajo los investigadores concluyeron que a pesar de las medidas contempladas en la reforma para reducir el número de competidores sean estos listas para

concejos municipales o candidatos para las alcaldías, el 2003 mostró una ampliación del sistema de partidos. Esto se vio reflejado no sólo en un promedio mayor del número efectivo de partidos al interior los concejos municipales, sino en el porcentaje de alcaldías ganadas por partidos distintos a los tradicionales. Por primera vez desde que se implementó la elección popular de alcaldes, estas fuerzas políticas relativamente nuevas alcanzaron en conjunto más de la tercera parte de las administraciones locales del país. En contraste, el Partido Liberal perdió representación regional (sólo un cuarto de los municipios escogieron candidato de este partido).

A pesar de la intensificación y expansión del conflicto armado en algunas regiones, los cambios introducidos por la reforma política permitieron una ampliación del sistema de partidos, que pasó de uno bipartidista en el 2000, cuando el promedio nacional del número de partidos fue de 2,25 a uno multipartidista en el 2003, cuando registró 3,18 para ese indicador.

Al examinar la proporción de municipios con más de dos partidos y medio en el país, se observa que en el 2003 más del 60% registraron sistemas próximos al multipartidismo, frente al 30% registrado en el 2000. La composición de los concejos para los casos examinados, mostró que los cambios introducidos en la reforma (específicamente la cifra repartidora como método para la asignación de curules) permitió una mayor representación de nuevas fuerzas políticas en estas corporaciones y, por esa vía, la renovación de la clase política en el ámbito local.

Los factores mencionados en párrafos anteriores, permitieron señalar a los investigadores que el impacto de la reforma política sobre el tamaño y la composición del sistema de partidos (medida a través del NEP), depende en buena parte del contexto político y de la estructura del sistema político como tal. En el caso colombiano resalta la influencia de las elites partidistas del nivel nacional sobre las elites y liderazgos del nivel local.

El incremento significativo en el número efectivo de partidos registrado en más de la mitad de los municipios del país, significa que el multipartidismo no es una característica exclusiva de los grandes centros urbanos y que la variable espacial, o la dimensión geográfica es un factor determinante en la tendencia del comportamiento electoral.

Al examinar quienes conforman esas nuevas fuerzas, los investigadores encontraron que en 2003 los movimientos políticos distintos a los



tradicionales que obtuvieron mayor número de alcaldías y concejales, fueron aquellos que apoyaron al uribismo: Movimiento Equipo Colombia (con el 7,15% de las alcaldías después del Partido Liberal y el Partido Conservador), Cambio Radical (con 2,75%) y Convergencia Ciudadana (con 2,31%). Movimientos con tendencia de izquierda que ganaron alcaldías en las principales ciudades del país como el Polo Democrático Independiente, sólo alcanzaron el 1,76% de las administraciones locales en el país. Lo anterior ratifica la hipótesis de radicalización del voto según la cual el país en su conjunto se movió a la derecha.

Aunque la reforma electoral estableció el umbral para acceder a la asignación de curules, y las candidaturas y listas únicas por partido como un mecanismo para estimular la agregación de fuerzas políticas y para promover la institucionalización del sistema; este efecto no ocurrió. No hubo una reducción en las listas inscritas para concejos municipales. En contraste, la opción por parte de casi todos los partidos de presentar listas abiertas al electorado, reflejó la importancia que tienen los liderazgos personalistas en la conquista de votos. En ese sentido, los resultados electorales para concejos mostraron que el voto preferente combinado con la fórmula del umbral y las candidaturas únicas por partido, benefició principalmente a los movimientos políticos y no a los candidatos. En síntesis, la reforma política puede estimular procesos al interior de los partidos orientados a presentar candidaturas y procesos más estructurados en su interior.

Resumiendo, la reforma política tuvo un impacto importante en la democratización del sistema de partidos y estableció mecanismos para promover una competencia electoral más organizada que puede impulsar un debate con contenido programático. Sin embargo, otros factores como las prácticas políticas en el ámbito local y las dinámicas del conflicto armado influyen en las tendencias del comportamiento electoral, en la configuración del sistema de partidos, en la definición del mapa político regional y en las garantías para el ejercicio de la ciudadanía política.

El trabajo de los investigadores Ceballos Marcela y Romero Iván docentes de la Universidad de los Andes, aporta a la presente investigación en tanto da luces en la comprensión del impacto que las reformas electorales ha tenido en la composición y participación de los partidos políticos en las elecciones regionales y locales. Este trabajo

permite entender la dinámica de recomposición de los partidos en función de la reglamentación o reglas que establece la nueva normatividad electoral, particularmente deja entrever cómo la fórmula del umbral y las candidaturas únicas por partido han beneficiado principalmente a los movimientos políticos y no a los candidatos, es decir, en el afán de captar votos los partidos políticos han asumido la estrategia de dar avales a cuanto candidato lo solicita sin tener en cuenta la ideología ni el compromiso programático de los mismos con el partido, lo importante para los partidos ante la nueva reglamentación es sumar dentro de la contienda política, lo cual permite la supervivencia del partido o movimiento sin importar el destino o fin último de los candidatos.

En ese sentido, los hallazgos de la investigación en mención muestran que casi todos los partidos presentaron listas abiertas al electorado, reflejando con ello la importancia que tienen los liderazgos personalistas en la conquista de votos.

Finalmente está el trabajo del politólogo e investigador de la Pontificia Universidad Javeriana Rodrigo Lozada, el cual está publicado con el título “Consecuencias de la Reforma Política de 2003 en el orden local. Estudio de Caso” (2009) desarrollada en cuatro municipios de Colombia: Ibagué, Barrancabermeja, San Pablo y Palermo.

Entre los hallazgos más importantes de este estudio están:

En los cuatro municipios estudiados se detecta un vacío casi total de estructura organizacional local por parte de la mayoría de los partidos; esa organización sólo aparece con ocasión de las mismas campañas electorales, y la hace como un conjunto de equipos independientes de campaña bajo una misma etiqueta partidaria. A esos equipos, auténticos partidos políticos, parece importarles ante todo la suerte de su candidato, o candidatos, y poco o nada la del partido a cuyo nombre se presentan.

La situación registrada en el 2007 se asemeja en forma considerable a la que existió en los años anteriores a la Reforma. Las excepciones a lo recién dicho, de todos modos parciales y observadas sólo en dicho año, corresponden a los así denominados Partido Liberal Colombiano, Partido Conservador Colombiano y, en grado menor, Polo Democrático Alternativo.

En el período posterior al 2003 los avales se siguen dando con mucha facilidad, en especial por aquellos 'dueños' de etiquetas partidarias quienes consideran difícil superar el umbral.



Esto puede explicarse por la considerable multiplicidad de partidos reconocidos por la ley y por una confluencia de intereses personales en pro del otorgamiento generoso de avales aun a candidatos que nunca han militado bajo la etiqueta partidaria que se los otorga. Así como una mitad de los electores, poco más o menos, brinda un respaldo electoral consistente a la etiqueta de un partido, la otra mitad cambia de etiqueta partidaria de una elección a la siguiente demostrando así lealtades partidarias volátiles.

Por otro lado, la investigación halló que el porcentaje de voto exclusivamente por un partido, por comparación con lo observado a nivel nacional, es bajo. Más aún, ese porcentaje disminuye entre 2003 y 2007.

En un contexto de partidos políticos intermitentes a través del tiempo, constituidos en función de intereses personales, y cuyos simpatizantes revelan lealtades partidarias cambiantes, tal como son la mayor parte de los recién aludidos, resulta difícil establecer si la Reforma Política de 2003 está en algún sentido específico fortaleciendo los partidos políticos o no. Quizás lo esté logrando con respecto a la estructura organizacional de unos pocos, y en aspectos muy puntuales de ella. Pero, de consolidarse, este logro sería considerable si se trata, como parece ser el caso, de partidos respaldados por un caudal electoral apreciable.

Si se mira el sistema local de partidos, se nota un amplio multipartidismo, con escasa diferencia ideológica, ligeramente distinto del que existió antes de la Reforma. Contrario a lo esperado, el número efectivo de partidos aumenta en 2003-2007 con respecto al período 1997-2000. Cabe pensar, entonces, que en la medida en que se incrementa el número de partidos requerido para constituir una mayoría absoluta en el Concejo, se dificulta aún más constituir y mantener las coaliciones necesarias para un buen nivel de gobernabilidad.

En la presente revisión de antecedentes de investigación el trabajo de Rodrigo Lozada (2009) es quizás el que más elementos conceptuales aporta en la consolidación teórica de la hipótesis de la presente investigación, los resultados de este trabajo permiten identificar como las reformas políticas han tenido un impacto inmediato en el surgimiento y consolidación de nuevos movimientos y partidos políticos, pasando de un bipartidismo a un multipartidismo. Igualmente señalan que dichas reformas no han tenido el efecto esperado con relación a una mayor organización y fortalecimiento de los partidos políticos; por el

contrario, a partir de estas reformas han surgido nuevas prácticas y organizaciones políticas que dejan entrever como los cacicazgos y liderazgos políticos locales han mutado para responder a las nuevas reglas de juego sin ceder a sus pretensiones individualistas de continuar ejerciendo el poder político.

Como gran conclusión en la revisión de antecedentes de investigación es posible afirmar que hay contradicción con relación a los logros que se han alcanzado con la implementación de las reformas políticas, por un lado las mismas posibilitaron el surgimiento de nuevas fuerzas políticas pero por el otro no es posible evidenciar el fortalecimiento y organización de los partidos, particularmente en lo regional y local siguen primando los cacicazgos y liderazgos locales frente a la identidad política y los programas políticos.

### **Hipótesis de investigación**

El balance dejado por la revisión del estado del arte de la influencia que las reformas políticas han tenido sobre las elecciones populares de alcaldes y concejales en Colombia permite identificar que en un número significativo de municipios del país se ha roto la hegemonía bipartidista, es decir, que las terceras fuerzas han entrado a la competencia política. Sin embargo, esa presencia constante de las terceras fuerzas en algunos municipios no puede leerse como una reconfiguración local del sistema de partidos y mucho menos como la base de un reordenamiento de fuerzas políticas a escala local y regional. Si bien es claro que los movimientos políticos no tradicionales dejan en evidencia una fragmentación de los partidos políticos tradicionales en lo que respecta a las elecciones de Alcaldía, lo cual pone de presente la debilidad del sistema bipartidista; no obstante, la importancia de los movimientos políticos no tradicionales debe mirarse por separado, es decir, entre el impacto que han tenido en la Alcaldía y el Concejo.

La anterior inquietud es el objetivo central del presente trabajo de investigación que se viene desarrollando bajo una metodología de tipo descriptivo, con ella se busca identificar y describir las consecuencias que las reformas políticas han tenido sobre las elecciones populares de Alcaldía y Concejo en el municipio de Barrancabermeja, específicamente en lo relacionado con oferta electoral por parte de partidos y nuevos movimientos políticos, caudal electoral de los partidos y nuevos movimientos



políticos, comportamiento electoral de los ciudadanos y gobernabilidad y ejercicio del poder por parte de los mandatarios locales de Barrancabermeja.

### **Avance de Investigación**

Se presentan algunos avances de la investigación relacionados con los hechos políticos que han caracterizado el desarrollo de las cuatro últimas elecciones populares de Alcaldía y Concejo y el ejercicio del poder de los alcaldes de Barrancabermeja durante los últimos cuatro periodos, es decir entre los años del 2000 al 2010.

En estos cuatro periodos electorales ha existido un porcentaje considerable de candidatos para Alcaldía y Concejo que se han inscrito con el aval de nuevos movimientos políticos, según las investigaciones referenciadas en este artículo Aguilera y Fernández (2002), Fernández (2004) Hoyos y Ceballos (2005), Lozano (2009); Igualmente es posible identificar que en los cuatro periodos las elecciones para alcaldía han sido ganados por las nuevas fuerzas políticas o coaliciones entre partidos o movimientos políticos distintos al liberal y conservador. Resultados que no guardan relación con lo que ha ocurrido en la configuración del concejo en los cuatro periodos, puesto siguen manteniendo su hegemonía las distintas tendencias políticas tanto del liberalismo como del partido conservador.

Igualmente es posible advertir que en los cuatro periodos electorales de estudio, en Barrancabermeja no ha existido una estructura organizacional local de los partidos políticos; organización que solo ha aparecido con ocasión de las mismas campañas electorales, y lo ha hecho como un conjunto de equipos independientes de campaña bajo una misma etiqueta partidaria como lo identifico Lozano (2009) en su investigación. Esta falta de organización y fortalecimiento de los partidos ha llevado a que en el puerto petrolero no se haya consolidado una cultura política que permita el surgimiento de un verdadero proyecto político.

Este fenómeno de ausencia de cultura política y de organización política, ha conllevado a que en Barrancabermeja se presenten situaciones de confusión ideológica en los electores, la cual tiene su origen en las pretensiones políticas tanto de los candidatos, que solo buscan acceder al poder sin tener claros los compromisos políticos que este ejercicio demanda, como de los nuevos movimientos y coaliciones políticas, los cuales pensando en que deben alcanzar el

umbral avalan a líderes locales sin ningún tipo de exigencia ideológico o ética.

Esta estrategia política ha llevado a que al final termine ganando las elecciones líderes locales que han ejercido el poder sin asumir de manera abierta y sincera los principios y la ideología política de los movimientos de los cuales reciben su aval. Al respecto, Lozada (2009) afirma que este fenómeno político se viene dando debido a que “los avales políticos se siguen dando con mucha facilidad, en especial por aquellos 'dueños' de etiquetas partidarias quienes consideran difícil superar el umbral”. Igualmente la paradoja de este fenómeno es que el elector al final del proceso electoral no sabe en realidad por qué principios e ideología política vota. Lozada (2009) considera que este proceso de confusión es normal en contextos de partidos políticos intermitentes a través del tiempo, constituidos en función de intereses personales, y cuyos simpatizantes revelan lealtades partidarias cambiantes

Al respecto de estos hallazgos, Gutiérrez (1995) concluye que no se puede hablar de multipartidismo o de permanencia de bipartidismo, puesto que aún se mantienen fuertes los partidos tradicionales. Pero sí puede estar operando una transformación en la dinámica de los partidos por el cambio institucional, en el sentido de la transformación de la política en algunas localidades. De alguna manera los partidos tradicionales no logran formar cuadros de líderes que tengan aceptación ante los medios, lo que revaloraría al clientelismo como variable explicativa de las relaciones candidato-elector, y potenciaría una hipótesis más inclinada a la formación de un electorado independiente que no está determinado por la relación patrimonial sino más bien por la de un voto de opinión y de imagen.

En contraposición, y de una manera más abstracta en términos de las hipótesis lanzadas de orden nacional, Eduardo Pizarro (1994, 1995 y 1997) antepone a la visión de Gutiérrez su concepción de las microempresas electorales. Si para Gutiérrez la transformación de los partidos se da por la incidencia de las reformas, en la medida que logran permear la estructura basada en las lógicas clientelares, por lo menos excepcionalmente, y atribuye gran importancia al amoldamiento de los partidos a la emergencia de un electorado independiente, el énfasis de Pizarro está en el hecho de la insuficiencia de las reformas para reestructurar los partidos en torno a plataformas programáticas serias. La persistencia del bipartidismo, según Pizarro, se

da por el hecho de que las estructuras partidarias se flexibilizan y responden electoralmente, a manera de microempresas que articulan votos y ganan curules, avalando “sin ton ni son” propuestas sin bases ideológicas y sobre la base del clientelismo.

Las reformas políticas han llevado a que en Barrancabermeja surjan nuevos hechos políticos como la estrategia del camuflaje y mimetismo político por parte de candidatos a la alcaldía, que se han preocupado por construir una imagen política por fuera de los partidos políticos tradicionales como estrategia de campaña para acceder al poder, lo cual se ha visto favorecido por la facilidad con la que han obtenido el aval de nuevas fuerzas políticas y de coaliciones políticas; esta situación ha conllevado a que en el puerto petrolero las últimas cuatro elecciones hayan sido ganadas por candidatos avalados por nuevas fuerzas que llevarían a pensar en el fortalecimiento de las mismas. Para González (2010) este fenómeno político es producto de la reorganización de partidos y candidatos ante las nuevas reglas de juego establecidas por las reformas políticas, y en ese sentido no es posible hablar del surgimiento y fortalecimiento de nuevas fuerzas políticas; en tanto que si analizamos con detalle las diferentes disidencias y fracciones que han surgido como nuevas fuerzas realmente guardan cierta similitud programática e ideológica con los movimientos políticos tradicionales; en ese sentido González considera que estas disidencias (nuevas fuerzas políticas) no son realmente nuevos movimientos políticos, sino que son otro ropaje en el cual se mimetiza el bipartidismo.

Este nuevo ropaje de los movimientos políticos tradicionales es lo que ha permitido que en Barrancabermeja durante las cuatro últimas campañas políticas para alcaldes y concejo surjan situaciones como la de candidatos que se suscribieron con el aval de movimientos políticos que no tienen representación en el Concejo, pero que son respaldados en bloque o en pleno por concejales que tienen ideologías y principios muy distantes a los del partido que le dio el aval al candidato a Alcaldía. Esta aparente torre de Babel, este río revuelto en la política, ha posibilitado que candidatos a la alcaldía se hayan presentado en diferentes contiendas electorales con el aval de diferentes partidos y movimientos políticos, como ha sido el caso del actual alcalde, el burgomaestre Elkin Bueno Altahona, quien ha sido elegido en tres ocasiones.

Este camuflaje y mimetismo político ha llevado a que los lectores terminen votando por

candidatos sin identidad política, sin principios políticos, sin liderazgo político, sin planes de gobierno bien definidos; gobernantes sin perspectiva política, sin proyecto político, repartiendo el poder y pagando favores para poder sobrevivir en una labor que no 'visionaron' de manera responsable.

Analizando la dinámica del ejercicio del poder de los últimos alcaldes populares en Barrancabermeja, es posible identificar una serie de circunstancias que han dificultado la gobernabilidad, entre las cuales es posible destacar:

1. Un marcado ausentismo de organización local y proyecto político por parte de las nuevas fuerzas políticas que han dado su aval a los candidatos que han accedido al poder. Fuerzas políticas que se han limitado a dar un aval a candidatos sin garantizar el cumplimiento de una propuesta ideológica que posibilite el desarrollo humano, social y económico de la región enmarcado dentro de la cosmovisión y ética del movimiento.

Este hecho ha conllevado a que no se consolide una verdadera propuesta política para el municipio, en tanto que los electores y/o ciudadanos no se han identificado con la fuerza política que ha accedido al poder, sino con el candidato y posterior alcalde.

2. Pérdida de identidad política e ideología política por parte de los candidatos y posteriores alcaldes, lo que ha conllevado a que no se desarrolle un proyecto político de largo alcance para la municipalidad, en tanto que los proyectos políticos de los últimos gobiernos locales han iniciado y termina en la figura del alcalde y en el acceso a la alcaldía.

3. Una Tercera circunstancia que es consecuencia de las dos anteriores, tiene que ver con la falta de cultura política por parte de los electores, un hecho que ha surgido a partir de la pérdida de identidad política y de los avales sin condicionamiento entregados por partidos y movimientos políticos. Esta circunstancia ha conllevado al debilitamiento de los movimientos y partidos políticos y al fortalecimiento de líderes populares locales, quienes son los que han venido sosteniendo las fuerzas políticas con presencia en la ciudad.

4. Falta de un proyecto político, lo que ha conllevado a la no consolidación de un verdadero plan de gobierno; pues no hay un soporte ideológico que oriente el accionar del Alcalde hacia el tipo de sociedad que se quiere construir, dentro de un referente político de derecha, centro o izquierda, o dentro de las nuevas propuestas



ideológicas de tipo ecológicas, de diversidad cultural, étnica, sexual, o de respeto de los derechos humanos.

5. Finalmente, el no respaldo de fuerzas políticas tradicionales que siguen siendo mayoritarias en el Concejo Municipal, las cuales en cada periodo de gobierno se reagrupan de manera estratégica para lograr acceder al ejercicio del poder, a través del reparto del botín que implica los contratos y las gerencias de oficinas municipales estratégicas en la toma de decisiones y ejecución de recursos.

Estas circunstancias políticas han conllevado a que la presencia de nuevos movimientos políticos en las elecciones populares de Alcaldía y Concejo en Barrancabermeja se hayan convertido en una oportunidad fácil y fugaz para que algunos líderes locales accedan al poder sin ningún compromiso político, sin un verdadero programa de gobierno y sin un proyecto político para la ciudad, basta con revisar los acontecimientos que rodearon y llevaron a la alcaldía a los últimos cuatro alcaldes de la ciudad<sup>5</sup>.

La falta de mayores requisitos para dar aval a candidatos por parte de los nuevos movimientos políticos, el no control del ejercicio del poder, la pérdida de identidad política por parte de los candidatos y Alcaldes, la falta de cultura política de los ciudadanos y electores, el clientelismo político o el reparto del poder entre las fuerzas políticas hegemónicas en el Concejo; son los síntomas de un malestar social y político que viene afectando el sistema político en Barrancabermeja, una patología política que han padecido en su ejercicio del poder los Alcaldes del municipio. Enfermedad que ha terminado por debilitar la imagen política, por desdibujar los planes de gobierno y por arrojar una opinión pública desfavorable de la gestión de los alcaldes.

De alguna manera la interpretación del impacto de las reformas en el sistema de partidos, hasta este punto, refleja la tensión entre multipartidismo y bipartidismo fragmentado. La mayoría de los autores ponen énfasis en que las estrategias de los partidos para enfrentar los cambios en las reglas de juego institucionales y la modificación de los valores políticos están entre la adaptación a partir de la fragmentación, y quienes entienden esta fragmentación como crisis.

De alguna manera, y también es señalado en varios trabajos, hay que distinguir entre el tipo de prácticas y relaciones políticas en la

elecciones de alcaldía, Concejo y Juntas de Acción Local (JAL). Se pueden señalar diferencias concretas en términos de percepción de cada uno de los niveles de representación, donde habría una desvalorización del legislativo frente a un alto valor del ejecutivo. También, en términos del electorado independiente, podría decirse que la tendencia es a ver una relación mucho más directa entre candidatos-electores a nivel de JAL y Concejo, mediados por redes clientelares hacia las localidades, y un voto más autónomo y de imagen (determinada en gran medida por los medios de comunicación) hacia el ejecutivo. Finalmente, las redes clientelistas, modificadas en su estructura, se redefinen de manera más tradicionalista también en el legislativo, mientras que hay un firme distanciamiento entre partidos tradicionales y candidatos a la alcaldía.

### Conclusiones

Es importante tener todos los elementos de juicio que arrojaran los resultados de la presente investigación, afín de determinar la verdadera magnitud del impacto de las reformas políticas en la vida política del municipio de Barrancabermeja, el cual parece haber pasado de tener un marcada presencia de liderazgo de partidos y movimientos políticos nacionales, regionales y locales a no contar en la actualidad con verdaderas organizaciones políticas ni liderazgos políticos que estén trabajando en un proyecto político que le apunte al desarrollo económico, social y humano de la ciudad.

En Barrancabermeja el comportamiento electoral y el caudal electoral viene siendo dirigido por liderazgos locales, las personas votan por proyectos personales y no por programas políticos de verdaderos partidos, a la hora de votar tiene mayor peso el candidato que el partido.

Los movimientos y partidos políticos están entregando el aval político teniendo en cuenta más la suerte del partido (alcanzar el umbral, que lo que suceda con el candidato, es decir que gane o no. Lo cual representa un debilitamiento tanto de los partidos como de los proyectos políticos regionales y locales.

Estas situaciones políticas vienen generando una reconfiguración del significado de lo político en el contexto del Puerto Petrolero, donde la relación entre candidatos y electores se reevalúa en la medida que los candidatos asumen

5 Todos en algún momento pertenecieron a las corrientes del liberalismo y por no recibir el aval de este partido, y en particular de su dirigente en Barrancabermeja, Horacio Serpa Uribe, decidieron por cuenta propia iniciar una campaña electoral con el aval de un movimiento político incipiente en el contexto barranqueño. Estrategia que a la postre los llevó al acceso del poder local.

posiciones que muestran un alejamiento del bipartidismo y los electores tienden a independizar su voto. Esto sucede concretamente en las elecciones para alcaldía. Para elecciones de Concejo, la preeminencia de los partidos tradicionales aún es importante, lo que plantea una diferencia sustancial en los dos niveles de representación local.

Finalmente es posible concluir que si bien las transformaciones políticas en el esquema institucional no han tenido los alcances esperados en el contexto de Barrancabermeja, en términos de la reestructuración de la competencia partidista y su organización interna, de todas maneras crecen las cuestiones sobre la forma como el juego político e institucional se vuelca hacia los individuos y transforma su posición frente a la política, modificando el discurso bipartidista tradicional por uno que resalta la gestión administrativa y la imagen transparente de los candidatos no asociada con los viejos partidos.

## Bibliografía

- Arenas Ferrero, Claudia Jimena y Salamanca García Luisa Fernanda (2005). "Los partidos políticos tradicionales en la región de los Montes de María: Un estudio de caso", en D. Roll (ed.), *Partidos políticos y congreso* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Fundación Konrad Adenauer), pp. 275-314.
- Botero Felipe y Rodríguez Raga Juan Carlos (2008) Grande no es Sinónimo de Fuerte. Los Partidos y la Reforma Política. Bogotá: Universidad de Los Andes, Departamento de ciencia política. Serie Documentos de trabajo, Documento N°3. PNU D-IDEA Internacional.
- Buitrago Restrepo, Claudia (2007) "Los efectos de la reforma política y la Ley de Bancadas en el Concejo de Bogotá: Una corporación que se debate entre la nueva y la vieja política". Bogotá: Universidad de Los Andes, Departamento de ciencia política, CESO.
- Ceballos Marcela y Romero Iván (2005) "El País Detrás de las Urnas: Impacto de la reforma Política en Contextos de Crisis Humanitaria". Bogotá. Universidad de los Andes.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP), "Evaluación de la descentralización municipal en Colombia: balance de una década", Tomo I, Bogotá: DNP, 2002
- Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Desarrollo Territorial (2001) "Evaluación de la descentralización municipal en Colombia: balance de una década", en Documento Territorial N° 53, Bogotá: DNP.
- Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Desarrollo Territorial (2001) 'Modelo de Jerarquización y Categorización de los Departamentos y Municipios', En Documento Territorial N°44, Bogotá: DNP.
- Departamento Nacional de Planeación, "¿Qué hicieron los alcaldes entre 1995-1997?" (1998) En Planeación y Desarrollo Volumen XXIX, N° 4., Bogotá: DNP.
- Departamento Nacional de Planeación, (21 198) "Problemas y Prioridades de los alcaldes electos Periodo 1998-2000", en Planeación y Desarrollo Volumen XXIX, N° 4, Bogotá: DNP.
- Departamento Nacional de Planeación (1999) "Resultados de la Encuesta a los alcaldes en 1999". En Boletín N° 19, Bogotá: DNP.
- Fernández de Mantilla Lya y Aguilera Torrado Armando (2002) "Violencias y Elecciones en Santander". En Revista *Reflexión Política* del Instituto de Estudios Políticos de la UNAB. Bucaramanga.
- Fernández de Mantilla Lya (2004) "Las Terceras Fuerzas en Santander – Colombia" En Revista *Reflexión Política* del Instituto de Estudios Políticos de la UNAB. Bucaramanga.
- García Sánchez, Miguel (2000) "Elección Popular de alcaldes y terceras fuerzas. El sistema de partidos en el ámbito municipal. 188-1997". En: *Análisis Político*, N° 41. pp. 84-97.
- González Parías Carlos Hernán (2010) "Movimientos políticos no tradicionales en la contienda electoral en Medellín". En lecciones de Gobierno, Vol. 1 N° 1. Medellín. Colombia.
- Gutiérrez, Francisco. (1995) Tendencias de cambio en el sistema de partidos. El caso de Bogotá. En: *Análisis Político* N° 24 ene/abr.
- Hoskin, Gary *et al.* (eds), (2003) "Colombia 2002. Elecciones, comportamiento electoral y democracia". Bogotá. Universidad de los Andes
- Hoyos Gómez Diana y Ceballos Marcela (2004) "Tendencias del Comportamiento Electoral y Descentralización en los Municipios de Colombia 1988 -2000". Bogotá, Colombia. Universidad de los Andes
- Hoyos Gómez Diana (2007) "Evolución del sistema de partidos en Colombia 1972-2000: Una mirada a nivel local y regional", en D. Hoyos (ed.), *Entre la persistencia y el cambio* (Bogotá: CEPI; Universidad del Rosario), pp. 21-48.
- Lozada Rodrigo (2009) "Consecuencia de la Reforma Política 2003 A nivel Local -Estudio de Caso-"Serie Documentos de Trabajo, Documento N°5. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Pizzano, Lariza, (2003) 'Ciudad, territorio y elecciones: Un aporte conceptual al análisis de



los resultados electorales en las áreas metropolitanas de Colombia', en Hoskin *et al.*, pp.193-222

Pizarro Leon gómez, Eduardo. (1994) Elecciones, partidos y nuevo marco institucional ¿En qué vamos? En: *Análisis Político* N° 22 may/ago 1994.

----- (1996) La comisión para la reforma de los partidos: cortina de humo o necesidad histórica. En *Análisis Político* N° 26 sep/dic.

----- (1997) ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. En *Análisis Político* N° 31 may/ago 1997.

Ossa, Juan Pablo. (2006) "El efecto de la Reforma Política de 2003 sobre las corporaciones de representación popular: El caso del Concejo de Bogotá", Colombia internacional (Bogotá).

Registraduría Nacional del Estado Civil. *Delegación de Santander*. Registros Electorales Años 1988,1990, 1992, 1994, 1997, 2000,2003 y 2007.

Roll, David. (2002) "Rojo difuso, azul pálido: Los partidos tradicionales en Colombia entre el debilitamiento y la persistencia". Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.